

## La devastación de *Odile*

A caso el rostro del Presidente Enrique Peña Nieto, durante la ceremonia del Grito de Independencia, reflejaba los datos que para ese momento ya se tenían.



julian.andrade@razon.com.mx

**MARCAJE PERSONAL**

**Julián Andrade**

"Por fortuna y gracias a que se tomaron las providencias necesarias no hay pérdidas humanas que lamentar. El problema es grave y costará mucho dinero el volver a la normalidad a una de las zonas turísticas más importantes del país"

Las alarmas en la Secretaría de Gobernación y en Protección Civil se habían encendido desde horas antes.

La devastación del huracán *Odile*, que ingresó a Baja California Sur con una categoría III, similar a la de *Katrina* en Nueva Orleans, dejó daño inmenso en infraestructura, que aún no está estimado del todo.

Dos aeropuertos, en La Paz y Los Cabos, quedaron inoperantes y fue hasta el martes por la tarde cuando se habilitaron pistas para iniciar la evacuación de los turistas.

Las comunicaciones se interrumpieron, por la rotura de un cable de fibra óptica, y ello ha impedido que la información fluya del modo más adecuado.

Para establecer contacto, algunos funcionarios han tenido que trasladarse a otros estados.

Esto complica la generación de diagnósticos que sirvan para tener una dimensión precisa de lo ocurrido.

Las carreteras están dañadas y ello dificulta la llegada de ayuda.

Uno de los problemas más graves son los actos de rapiña, que no pudieron ser impedidos por la ausencia de policías suficientes.

Hay daños severos en al menos 17 hoteles, que tuvieron que ser desalojados para evitar percances mayores.

Por fortuna y gracias a que se tomaron las providencias necesarias no hay pérdidas humanas que lamentar.

El problema es grave y costará mucho dinero el volver a la normalidad a una de las zonas turísticas más importantes del país.

Estamos en medio de una temporada de huracanes que puede ser de las más intensas de la historia. Esto indica que podemos enfrentar fenómenos similares.

Septiembre se está volviendo un mes difícil en materia ambiental.

Hace apenas un año la tormenta tropical *Manuel* sepultó La Pintada, un pueblo cafetalero en Guerrero, con un saldo de 71 muertos.

*Y Odile* ya dejó también su huella permanente.

